Segunda Sección de Espectáculos de

Página/12

"Tigrero", de Samuel Fuller

LO QUE HOLLYWOOD NO SE ATREVIO A FILMAR

ENTREVISTA EXCLUSIVA A KEVIN COSTNER

HOMBRE BONITO

"Las películas ya no me interesan como antes. Estoy cansado de los manejos políticos que son imprescindibles para conseguir que una película se filme", afirmó en un reportaje que concedió en Los Angeles a **Página/12** el actor norteamericano que ha hecho suspirar a miles de mujeres en el mundo entero. A pesar de su aparentemente súbito ataque de pesimismo el protagonista de "J.F.K." y director de "Danza con lobos" está participando de la promoción de "Wyatt Earp", un film de Lawrence Kasdan donde interpreta al legendario vaquero.

Kevin Costner y el estreno de

"MI POPULARIDAD DE MI SEX

Filmografía

• *Sizzle Beach/Playa con lobos* (1974) (•)
• *Frances*/ídem (1982)
• *Stacy's Knights/Dinero fácil* (1983, para TV)
• *American Flyers*/ídem (1985)
• *Table for Five/El amor de dos padres* (1983)
• *Testament/Testamento* (1983)
• *The Big Chill/Reencuentro* (1983) (••)
• *The Gunrunner/El traficante* (1984/1989) (•••)
• *Fandango*/ídem (1984)
• *Silverado*/ídem (1985)
• *Amazing Stories/Cuentos asombrosos* (1986)
• *The Untouchables/Los Intocables* (1987)
• *No Way Out/Sin salida* (1987)
• *Bull Durnham/La bella y el campeón* (1988)
• *Shadows Run Black/Una sombra se mueve* (1989)
• *Field of Dreams/El campo de los sueños* (1989)
• *Revenge/Revancha* (1990)
• *Truth or Dare/En la cama con Madonna* (1991)
• *JFK*/ídem (1991)
• *Robin Hood: Prince of Thieves/Robin Hood: Príncipe de los ladrones* (1991)
• *Dance With Wolves/Danza con lobos* (1992)
• *The Bodyguard/El guardaespaldas* (1993)
• *Wyatt Earp*/ídem (1994).

(*) Su participación en este film clase "Z" es insignificante.
(••) Su personaje es el del amigo muerto que justifica el reencuentro de los protagonistas, pero los flashbacks fueron suprimidos por lo que en la versión definitiva sólo se ven sus manos dentro del féretro, mientras corren los títulos de crédito.
(•••) Se rodó en 1984 y quedó guardada hasta 1989 cuando el astro cobró notoriedad.

(Por Gabriel Lerman, especial para **Página/12**, *desde Los Angeles)* Da lo mismo que su película sea un western, una aventura medieval o una comedia romántica. Millones de mujeres de docenas de países del mundo están dispuestas a pagar –si es que no consiguen que alguien pague por ellas– lo que cuesta una entrada para poder compartir dos horas con él. Y muchos de los hombres, resignados, solamente pueden optar por la admiración o por la envidia hacia este señor que ha capitalizado su atractivo físico para amasar una considerable fortuna. Sin embargo, Kevin Costner no está muy contento, ni con su imagen de sex symbol, ni con su lugar en la industria. Ni siquiera con su matrimonio, según confesó en la entrevista exclusiva que concedió a **Página/12** en Los Angeles. "Las películas ya no me interesan como antes. Estoy cansado de los manejos políticos que son imprescindibles para conseguir que una película se filme", confesó en un momento con tono cansado. En otro, de pronto su rostro se iluminó y fantaseó: "Quisiera tomarme un descanso y hacer otras cosas. A esta altura puedo hacer lo que me plazca, y quizás lo haga. Me encantaría dedicarme a la construcción, construir un balneario, por ejemplo, o invertir en técnicas de protección del medio ambiente".

Pero Costner tiene claro que son solamente fantasías. *Wyatt Earp* (ver recuadro) acaba de estrenarse en Estados Unidos, y Costner, tras una demoledora campaña de promoción, tiene sin embargo la agenda llena: otra campaña promocional para la película que ha producido sobre los habitantes originales de la isla de Pascua, *Rapa Nui;* otro largometraje que ha terminado de rodar, *The War*, y una gran superproducción que promete hacer estallar las boleterías en el verano de 1995, *Waterworld* y que empezará a filmarse en pocos meses más. Como si esto fuera poco, faltan los toques finales para un extensísimo documental sobre todas las tribus indígenas de Estados Unidos y quedan, películas aparte, sus negocios paralelos: restaurantes, caballerizas y mil y un otros emprendimientos comerciales.

Es que Costner no tiene algún empacho en reconocer que es antes un empresario que un artista. A diferencia de muchos colegas, el lindo de Hollywood recién se dedicó a su carrera actoral ya bastante mayorcito. Durante sus años mozos se dedicó, en cambio, a completar su carrera en marketing, recibiendo un título de licenciado en dicha especialización de la universidad estatal de California. "Mis instintos empresarios son básicamente sentido común –dice Costner–. Eso me ha ayudado a mantenerme cómodamente en esta industria. Muchos me consideran como una persona influyente, y quizás lo dicen porque cuando digo algo, lo digo en serio." El aspecto artístico, evidentemente, no le preocupa en lo más mínimo. "Las películas no son obras de arte, porque involucran a mucha gente. Si yo hiciera una película solo, tal vez podría considerarla una expresión artística. Hay demasiadas cosas que conspiran para que una película salga mal. Basta que mire para el otro lado por un segundo para que todo se pueda ir al diablo."



Costner, sin embargo, no sólo se ha dedicado a amasar millones. *Danza con lobos* arrasó con los Oscar dos años atrás y lo reconcilió con los críticos que hasta entonces solamente lo habían considerado una cara bonita: "Nunca me ha interesado demostrarle nada a nadie. No fue por eso que hice *Danza con lobos*. Simplemente me he limitado a hacer las cosas que me interesaban, y a mí me interesa contar historias. El hecho de que haya tenido éxito es maravilloso, pero nadie pensaba que me iba a salir bien cuando lo estaba haciendo. Ahora se ha puesto de moda que a la gente le gusta lo que hago".

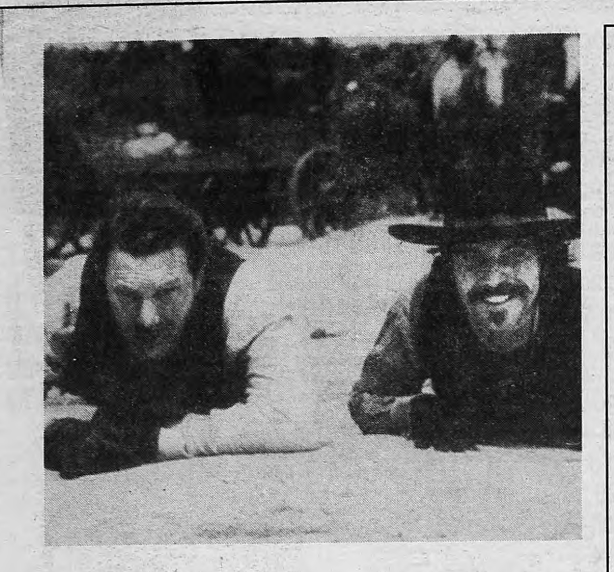
–Alguna vez comentaste que en tus inicios, cuando te encontraste con James Stewart le preguntaste si era posible sobrevivir en Hollywood siendo un hombre honrado. ¿Cuál es tu opinión, ahora que llevás un largo tiempo sobreviviendo?

–Creo que siempre es posible sobrevivir siendo honrado. Eso no quiere decir que uno no asuma compromisos o que no tenga que tomar decisiones difíciles. A veces me es muy difícil poder comportarme como a mí me gustaría. Pero siempre puedo controlarme. Y cuando llega el punto en que no me gusta ni como luzco ni como actúo, siempre puedo decirme "no voy a volver a hacer una cosa así nunca más". Este negocio no me interesa lo suficiente como para obligarme a convertirme en alguien que me resulte odioso. Cuando empiezo a sentir que las cosas no se están haciendo bien, que no estoy lidiando con la gente indicada, prefiero abrirme...

–No he conocido a una sola mujer que no tenga una fantasía con vos, ¿cómo lidiás con ese tema?

–Acercate que te explico... Hablando en serio, la verdad es que es un fenómeno con el que tiene que lidiar todo aquel que aparece en una película, porque todo actor tiene otra vida en la pantalla grande. Quisiera pensar, de todos modos, que mi popularidad tiene que ver con las películas que hago y los personajes que interpreto y no con mi sex appeal; todo el tiempo me estoy planteando quién soy. Esas dos vidas están en conflicto entre sí.

–Pareciera que te gusta correr riesgos en tu carrera pero no así en tu vida privada. Tenés un matrimonio perfecto desde hace muchos años. ¿Cómo hacés para mantener a tu familia unida con todo lo que te rodea?



"Wyatt Earp" en Estados Unidos

NO DEPENDE APPEAL"

–No tengo un matrimonio perfecto, pero sí tengo hijos perfectos. He estado casado durante veinte años. Sencillamente no dejo que los demás se metan, porque a la prensa amarilla le encantaría que yo y mi mujer nos peleemos públicamente. Tenemos problemas, como todos los matrimonios. Tratamos de mantenernos juntos, hemos luchado por veinte años, pero tenemos momentos en que no queremos luchar más.

–¿Cómo es la vida de tus hijos, teniendo un padre tan famoso?

–Es bastante normal, con la única diferencia de que se la pasan arriba del avión, algo que no es común para los demás niños. Pero para ellos es normal.

–Actuás, dirigís, producís, ¿estás obsesionado con tener el control?

–No, pero sé lo que pasa cuando no lo tengo. A veces me topo con gente que no quiere trabajar tan duro como yo, son vagos. Y cuando has invertido mucho tiempo en una película y sos el que tiene que salir a promocionarla, y te duele el estómago porque no te gusta tener que explicar los errores de los otros, es entonces cuando prefiero tener el control...

–¿Por qué decidiste ser un actor?

–Yo quería ser deportista originariamente. Pero luego me interesé más en buscar dentro mío una respuesta al por qué estoy en este mundo.

–¿La encontraste?

–Creo que estoy en el camino de encontrarla. No siempre estoy interesado en el final del camino, me interesa la caminata en sí.

Eterno vaquero

(Por G.L., desde Los Angeles)

De la misma manera en que a los argentinos les puede resultar difícil de entender todo el revuelo que el supuesto crimen cometido por un jugador de fútbol americano ha generado entre los estadounidenses, pocos habitantes del resto del mundo pueden comprender cabalmente la fascinación de Hollywood con Wyatt Earp. Sheriff primero, y pistolero después, este habitante real del Lejano Oeste ha generado suficientes películas y series de televisión como para organizar un festival cinematográfico retrospectivo. *Wyatt Earp* promete contarlo todo de una vez y para siempre sobre este hombre que se decidió por los revólveres y la violencia en lugar del familiar destino de abogado que la vida le tenía reservado. El resultado son tres horas y diez minutos de película, largas y tediosas, más allá de un puntilloso guión elaborado por Lawrence Kasdan –quien también dirigió– y de un elenco encabezado por Costner, pero donde sobran los nombres famosos: Dennis Quaid, Gene Hackman, Michael Madsen, Catherine O'Hara, JoBeth Williams y sigue la lista. El problema, además de su longitud, es que la historia de Wyatt Earp ya fue contada seis meses atrás por otra película, *Tombstone*, protagonizada por Kurt Russell, y producida por los estudios Disney. "La verdad es que Disney pretendió aprovecharse de mi proyecto", dice Costner sin ocultar su enojo, pero luego sonríe y explica: "De todos modos, creo que mi película es lo suficientemente diferente de *Tombstone* como para que la gente que realmente quiere saber quién fue Wyatt Earp la vaya a ver".

La estrella que alteró el mercado

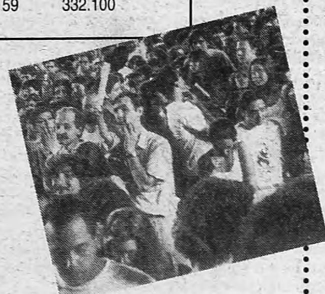
Cuando el año pasado Clint Eastwood debió justificar la elección de Kevin Costner como protagonista de *Un mundo perfecto*, señaló que cincuenta años atrás el personaje de ese evadido de la justicia hubiera sido Humphrey Bogart o James Cagney y que ahora le correspondía a Costner. Poco tiempo antes, en el *JFK* de Oliver Stone, su composición del fiscal de distrito Jim Garrison parecía estar más cerca del James Stewart de *Caballero sin espada* que del oscuro personaje real. En ocasión del estreno del nuevo *Robin Hood*, la prensa de todo el mundo no dejó de recordar que el justiciero de Sherwood que animaba Costner ya había sido encarnado por Errol Flyn. Antes aún, allá por 1987, cuando en aquella temporada se dio a conocer por partida doble, como el espía sexy de *Sin Salida* y como la nueva cara de Eliot Ness para *Los Intocables*, el semanario *Time* habló del "impacto de la carne" (una expresión acuñada en Hollywood por el maestro Billy Wilder) y lo comparó sin ambages con Gary Cooper. Ahora, mientras Kevin Costner estrene en Estados Unidos su nuevo vehículo de lucimiento, *Wyatt Earp*, la sombra de otro gigante de Hollywood se cierne sobre el bueno de Kevin: Henry Fonda, que siempre fue el único Wyatt Earp (en *Pasión de los fuertes*, de John Ford) de los muchos que prodigó el cine.

En fin, ¿quién es Kevin Costner? Las abundantes crónicas sobre su vida privada hablan de un marido modelo y padre ejemplar, con tres hijos a cuestas y un corazón de oro. Algunos de sus films, como *El campo de los sueños*, parecen producidos simplemente para reforzar esa imagen tan querida por las amas de casa norteamericanas, pero no resulta tan fácil encasillar a Costner. El es, sin duda, el heredero de toda una tradición de estrellas del Hollywood de ayer, un amalgama capaz de evocar tanto la ingenuidad plañidera de Jimmy Stewart como la reciedumbre de Gary Cooper, pero parece haber aprendido también la lección de otros galanes que lo precedieron. Como Paul Newman y Robert Redford, Costner ha demostrado que no solamente puede ser un vocero de las causas nobles sino también que es capaz de hacer toda una película con ellas. Allí está para probarlo *Danza con lobos* (1990), su debut como realizador, un proyecto totalmente independiente de las *majors* de Hollywood, que le valió siete premios Oscar (entre ellos a la mejor película y al mejor director) y el eterno agradecimiento de las minorías indígenas de Estados Unidos, que se sintieron reivindicadas por el film. *Danza con lobos* también hizo de Costner un auténtico millonario, por encima de otros personajes de la farándula como Arnold Schwarzenegger o Sylvester Stallone: según la revista *Forbes*, especializada en investigar los números de ricos y famosos, la cuenta bancaria de Kevin superaría holgadamente los 71 millones de dólares, cifra que engrosó el éxito mundial de *El guardaespaldas*. No es poca cosa para este ex estudiante de marketing de la Universidad de California, que alguna vez decidió que ya no se ocuparía de investigar los mercados. Prefirió, en cambio, alterarlos, con el poder de su sonrisa sobre una pantalla.

Aquí, el detalle del primer semestre de 1994, con su correspondiente discriminación entre nacionales y extranjeros.

LUGAR	GRUPOS	SHOWS	PUBLICO	PROMEDIO
Estadio Obras	7	16 7	3.000	4.562
Estadio Vélez	10	8	219.000	27.375
Teatro Gran Rex	8	15	41.500	2.766
Teatro Opera	6	11	23.400	2.127
Stadium	4	5	15.500	3.100
Teatro Coliseo	2	2	1.800	900
Teatro Cervantes	1	4	2.200	550
Estadio Huracán	1	1	45.000	45.000
M. Racing	1	1	500	500
Otros	10	19	15.200	800
TOTALES	**50**	**82**	**437.100**	

GRUPOS	SHOWS	PUBLICO
NACIONALES	14 23	105.000
EXTRANJEROS	36 59	332.100



El primer semestre del '94

Cumplido el primer semestre de este año, los empresarios y los músicos se preguntan dónde está el público multitudinario que desbordaba estadios una y otra vez. Las cifras muestran decadencia de los conciertos en estadio, que al parecer ya no son vistos como una ceremonia tribal. El año pasado, los seis shows realizados hasta fin de junio en el césped de Liniers reunieron 229 mil personas. Hoy, los números cantan que 8 shows convocaron a 219 mil.



El primer semestre del '93

¿Se term

LAS VA

(Por Eduardo Fabregat) Al promediar el primer semestre de este año, más de un músico, empresario o simplemente fan de música dejó surgir preguntas inquietantes. ¿Se terminaba el sueño? ¿Llegaba a su fin la jugosa primavera del espectáculo? Por primera vez desde las temporadas 1991/92, en las que arrancó el alucinado calendario que hoy es costumbre, las cifras empezaron a cantar nuevas realidades. La más potente se vivió el 8 de abril, cuando el estadio de Vélez tocó una de sus peores marcas históricas de asistentes, agravada por el nombre que encabezaba los carteles. Cinco años después del gran auge tecno, Depeche Mode reunió 17 mil personas, cifra que empalidece aún más si se la compara con las 40 mil convocadas por sus mediocres colegas Erasure en abril de 1990. Los demás casos encuentran justificaciones más elegantes: el doblete Soda Stereo/Tears for Fears, en enero de ese mismo año, convocó algo más de 15 mil osados que desafiaron los últimos coletazos de la hiperinflación. Y Paul Simon, en octubre del '91, sólo llevó a 17 mil nostálgicos que hubieran preferido la calidez de un teatro. De allí para adelante, casi todo fueron rosas para el Primer Mundo proclamado desde el Gobierno. En 1992 y especialmente 1993, la oferta de artistas extranjeros se multiplicó, y encontró un público ávido que hasta alimentó ofertas nacionales como los 120 mil tickets de Seru Giran en River, los 90 mil de Fito Páez en Vélez o su repetición a beneficio de UNICEF con 50 mil espectadores. El año pasado, casi dos millones de personas certificaron la buena marcha de la industria del espectáculo, y un marcado interés cultural.

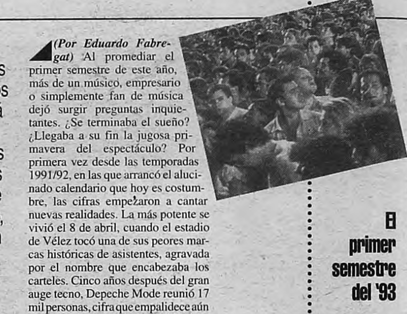
Basta echar un vistazo a los cuadros que ilustran estas páginas para advertir leves pero significativos cambios. El más notorio tiene que ver con la decadencia de los conciertos en estadio, que al parecer ya no son vistos como una ceremonia tribal que exige asistencia, y seguramente producen una sensación final de disconformidad con el ámbito. Las cifras ofrecen la mejor prueba: el año pasado, los seis shows realizados hasta fin de junio en el césped de Liniers reunieron 229 mil personas, a un promedio de 38 mil por noche. Hoy, los números cantan que 8 shows convocaron a 219 mil, bajando la media a poco más de 27 mil por show. Esos son algunos de los datos a manejar para analizar una caída de casi 50 mil espectadores, aunque está claro que la principal justificación pasa por la menor cantidad de shows ofrecidos. Al comenzar 1994, todo parecía



¿Se terminó la primavera de los recitales?

LAS VACAS FLACAS

Cumplido el primer semestre de este año, los empresarios y los músicos se preguntan dónde está el público multitudinario que desbordaba estadios una y otra vez. Las cifras muestran decadencia de los conciertos en estadio, que al parecer ya no son vistos como una ceremonia tribal. El año pasado, los seis shows realizados hasta fin de junio en el césped de Liniers reunieron 229 mil personas. Hoy, los números cantan que 8 shows convocaron a 219 mil.



(Por Eduardo Fabregat) Al promediar el primer semestre de este año, más de un músico, empresario o simplemente fan de música dejó surgir preguntas inquietantes. ¿Se terminaba el sueño? ¿Llegaba a su fin la jugosa primavera del espectáculo? Por primera vez desde las temporadas 1991/92, en las que arrancó el alucinado calendario que hoy es costumbre, las cifras empezaron a cantar nuevas realidades. La más potente se vivió el 8 de abril, cuando el estadio de Vélez tocó una de sus peores marcas históricas de asistentes, agravada por el nombre que encabezaba los carteles. Cinco años después del gran auge tecno, Depeche Mode reunió 17 mil personas, cifra que empalidece aún más si se la compara con las 40 mil convocadas por sus mediocres colegas Erasure en abril de 1990. Los demás casos encuentran justificaciones más elegantes: el doblete Soda Stereo/Tears for Fears, en enero de ese mismo año, convocó algo más de 15 mil osados que desafiaron los últimos coletazos de la hiperinflación. Y Paul Simon, en octubre del '91, sólo llevó a 17 mil nostálgicos que hubieran preferido la calidez de un teatro. De allí para adelante, casi todo fueron rosas para el Primer Mundo proclamado desde el Gobierno. En 1992 y especialmente 1993, la oferta de artistas extranjeros se multiplicó, y encontró un público ávido que hasta alimentó ofertas nacionales como los 120 mil tickets de Seru Giran en River, los 90 mil de Fito Páez en Vélez o su repetición a beneficio de UNICEF con 50 mil espectadores. El año pasado, casi dos millones de personas certificaron la buena marcha de la industria del espectáculo, y un marcado interés cultural.

Basta echar un vistazo a los cuadros que ilustran estas páginas para advertir leves pero significativos cambios. El más notorio tiene que ver con la decadencia de los conciertos en estadio, que al parecer ya no son vistos como una ceremonia tribal que exige asistencia, y seguramente producen una sensación final de disconformidad con el ámbito. Las cifras ofrecen la mejor prueba: el año pasado, los seis shows realizados hasta fin de junio en el césped de Liniers reunieron 229 mil personas, a un promedio de 38 mil por noche. Hoy, los números cantan que 8 shows convocaron a 219 mil, bajando la media a poco más de 27 mil por show. Esos son algunos de los datos a manejar para analizar una caída de casi 50 mil espectadores, aunque está claro que la principal justificación pasa por la menor cantidad de shows ofrecidos. Al comenzar 1994, todo parecía indicar que se intensificaría la tendencia que puso a Buenos Aires en un lugar privilegiado de la cartelera internacional. Sin embargo, pronto surgieron luces de alarma. Robert Plant/Aerosmith e INXS/Soul Asylum lograron respuestas decentes, pero los espectáculos de Sting, Depeche Mode y Whitney Houston dejaron la impresión de que el interés comienza a agotarse. En el pasado, el público argentino aprovechó las raras ocasiones en que algún artista extranjero pisaba estas tierras, aunque fuera sufriendo hambre el resto del mes. Así, el Derby Rock Festival que en 1990 agrupó tres fechas protagonizadas por David Bowie/Bryan Adams, Eric Clapton/Mick Taylor (ambos en River) y Laurie Anderson (en el Gran Rex) tuvo un espectacular marco. Con el aluvión iniciado poco después, en el aire flotó la convicción de aprovechar mientras durara, o durante el reinado Cavallo. Y ahora, cuando las propuestas son múltiples y hay visitas repetidas (léase INXS, Ramones, Sting, Iggy Pop, Guns n'Roses y sigue la cuenta de grandes figuras), es cuando la gente comienza a *seleccionar* y descartar shows "porque seguro que los traen de vuelta". Los números "puestos" tampoco propician un sueño tranquilo: más allá de la vuelta de tuerca ofrecida por la colocación de butacas (método ya ensayado exitosamente en River con Elton John y en Vélez con Sting), las suposiciones previas indicaban que Whitney Houston tenía todo para reventar el estadio de Liniers. Y apenas superó las 40 mil personas, que equilibraron la balanza comercial abonando entradas que en el auténtico Primer Mundo fruncirían las carnes de cualquiera. Mientras las previsiones para lo que resta del calendario dejan caer nombres de peso, vuelve a tomar cuerpo la polémica sobre las visitas extranjeras y su incidencia en la tarea de artistas nacionales. El balance final del primer semestre indica que, a pesar de todo, las ofertas internacionales siguen hallando apoyo, fundamentalmente en propuestas duras como Motörhead, Ramones o Sepultura. Es en el sector nacional donde más se sufre el retraimiento, con 60 mil espectadores menos que el año pasado en la misma cantidad de shows, y una especie de resignación a que la mejor forma de mostrarse sea en el rol de telonero. Por el momento, la única apuesta grande está corporizada en el concierto previsto por Divididos para el 27 de agosto en Vélez, similar al éxito de los Redondos en Huracán. La marcha de aquí hasta el fin de año irá verificando los nuevos rumbos del negocio del espectáculo en la Argentina, y el nivel de ruido que produzcan. En el recuento de nueces se verá si alcanza para extender un crédito a la sonrisa.

El primer semestre del '94

Aquí, el detalle del primer semestre de 1994, con su correspondiente discriminación entre nacionales y extranjeros.

LUGAR	GRUPOS	SHOWS	PUBLICO	PROMEDIO
Estadio Obras	7	16 7	3.000	4.562
Estadio Vélez	10	8	219.000	27.375
Teatro Gran Rex	8	15	41.500	2.766
Teatro Opera	6	11	23.400	2.127
Stadium	4	5	15.500	3.100
Teatro Coliseo	2	2	1.800	900
Teatro Cervantes	1	4	2.200	550
Estadio Huracán	1	1	45.000	45.000
M. Racing	1	1	500	500
Otros	10	19	15.200	800
TOTALES	**50**	**82**	**437.100**	

GRUPOS	SHOWS	PUBLICO
NACIONALES	14 23	105.000
EXTRANJEROS	36 59	332.100

El primer semestre del '93

Lo que sigue es un detalle de la cantidad de bandas –nacionales y extranjeras– que se presentaron en las plazas más importantes de Buenos Aires durante el primer semestre de 1993, los shows ofrecidos, la cantidad de público reunido y el promedio de personas por show.

LUGAR	GRUPOS	SHOWS	PUBLICO	PROMEDIO
Obras	17	33	141.000	4.272
Teatro Gran Rex	7	15	39.000	2.600
Teatro Opera	8	15	28.000	1.866
Estadio Vélez	4	6	229.000	38.166
Microestadio Racing	2	2	15.000	7.500
Stadium	3	4	12.500	3.125
Teatro Coliseo	2	4	6.900	1.725
Otros	6	13	13.050	1.003
TOTALES	**49**	**92**	**48**	**4.450**

A continuación se discrimina el origen nacional y extranjero de tales espectáculos.

GRUPOS	SHOWS	PUBLICO
NACIONALES	11 23	165.250
EXTRANJEROS	38 69	319.200

F. Dvoskin



El fixture que viene

Lo que sigue es el calendario confirmado hasta el momento para lo que resta del año, que seguramente engordará con el correr de los días.

FECHA	ARTISTA	LUGAR
Julio		
1º y 2	Memphis la Blusera	Gran Rex
8 y 9	Vilma Palma	Opera
15	Alvin Lee-Savoy Brown	Obras
21	Los Fabulosos Cadillacs-Illya Kuryaki	Obras
27, 28 y 29	David Byrne Gran	Rex
30	Roadrunner Festival (Deicide, Cannibal Corpse, Ratos de Porao)	Obras
30	Peter Hammill	Mar del Plata
Agosto		
3 y 4	Steel Pulse	Prix
6	Peter Hammill	Audit. Belgrano
6	Attaque 77	Obras
12	La Portuaria	Obras
14	Daniela	Obras
17, 18 y 19	Art Garfunkel	Gran Rex
24	Suicidal Tendencies	Obras
27	Divididos	Vélez
A conf.	Andy Summers-John Etheridge	A conf.
Septiembre		
3	Monsters of Rock (Kiss, Black Sabbath, Slayer, Manowar, Hermética)	River
17	UB 40-Paralamas-Pericos Brian May-Fito Páez	River
A conf.	Jimmy Vaughan-Ry Cooder	Obras
Octubre		
21	Lou Reed	Obras
22	US3-Digable Planets	Obras
A conf.	King Crimson	Opera
A conf.	Bryan Adams Estadio	a conf.
Noviembre		
A conf.	B. B. King	Gran Rex
A conf.	RHCP-Soundgarden-Aerosmith	Vélez
A conf.	Henry Rollins Band	Obras
Diciembre		
A conf.	Buddy Guy	Gran Rex